

# *La presencia de Antonio y Gabriel Sancha en el mercado del libro novohispano*

Ana Cecilia Montiel Ontiveros<sup>1</sup>

## *Introducción*

**E**l origen de este trabajo está en el interés por reconstruir los vínculos entre los protagonistas del mundo de libro novohispanos de finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX con sus pares españoles. Investigaciones especializadas sobre la actividad tipográfica novohispana de esta centuria han desvelado con toda claridad el carácter colonial de la imprenta en Nueva España. Paralelamente, los trabajos sobre comercio libresco han dejado ver que el universo de lecturas disponibles por los novohispanos no se constriñe, de ninguna manera, a lo impreso en los talleres locales, sino que, por el contrario, la oferta de lecturas estaba ampliamente dominada por las obras importadas de factura europea. Es evidente entonces la correspondencia entre la cultura escrita novohispana con la hispana en su totalidad, por lo cual resulta conveniente

---

<sup>1</sup> Facultad de Humanidades; Universidad Autónoma del Estado de México; acemo77@hotmail.com

atender los nexos y los vasos comunicantes entre ambas para poder también explicar con mayor claridad, y en su momento, las peculiaridades americanas.

Uno de estos importantes nexos está justamente en la actividad de las personas que vinculan ambas orillas del Atlántico con usos comunes de lo escrito, en este caso, de lo impreso. Entre los actores más visibles del mundo del libro en la segunda mitad del siglo XVIII en la Ciudad de México (y por ello, en todo el virreinato) se encuentran las familias, Zúñiga y Ontiveros, Jáuregui y Valdés. Las dos primeras participan tanto de la actividad tipográfica como del comercio del libro importado; sus afamadas oficinas estaban ubicadas estratégicamente en el centro de la ciudad. Existen suficientes evidencias documentales que prueban el vínculo entre estos librereros e impresores con Gabriel Sancha a partir de la década de 1780 y hasta finales de la primera década del siglo XIX. Gabriel Sancha fue un importante proveedor de las librerías de Zúñiga y de Jáuregui y ocasionalmente también suministró insumos para la imprenta de las tres familias de impresores (Zúñiga, Jáuregui y Valdés). La participación de su padre en el negocio del libro en Nueva España, el célebre encuadernador, editor, impresor y librero, Antonio Sancha, es indirecta, por lo que resulta más discreta y, por ende, mucho menos conocida. Este texto pretende visibilizar su intervención a partir del breve comentario de siete catálogos de libros que salieron de la casa de los Sancha y que muy probablemente estuvieron en las manos de sus clientes novohispanos. De igual manera, analizaremos la visión editorial de nuestro personaje con miras al mercado novohispano, tomando como caso de estudio la edición de la *Historia de la Conquista de México* de Antonio de Solís.

## *Celo en el servicio de la república literaria*

Para los conocedores de la cultura escrita española del Siglo de las Luces, poca o ninguna presentación requiere Antonio Sancha; sin embargo, para desarrollar mi argumento, es conveniente considerar que se trata de uno de los actores principales de la edad de oro de la tipografía española y retomar algunos datos obtenidos de sus biógrafos principales.<sup>2</sup>

Antonio de Sancha fue natural de Torija, Guadalajara. Nació en 1720. Joven, con 19 años de edad, en 1739 inició en Madrid actividades como mercader de libros y encuadernador. Contrajo matrimonio con Gertrudis Sanz, la hermana del impresor Antonio Sanz, de quien Sancha aprendió el oficio. Pero su talento en las artes de libro no topó en eso –como en otros casos bien conocidos– sino que llegó a convertirse en el editor español más destacado de la segunda mitad del siglo XVIII.<sup>3</sup> Antonio de Sancha se puede definir como “un hombre de libros” en todo lo hondo de la expresión. Tuvo una visión integral del libro como objeto cultural; transmisor de ideas y promotor del progreso o, por lo menos, agente de cambio; pero también lo concebía como un objeto estético y está claro que entendía su valor como un producto comercial. A lo largo de su vida, Antonio Sancha desarrolló un proyecto completo en torno a la edición y circulación de libros que intentaré resumir brevemente.

---

2 *Antonio de Sancha. Reinventor de lecturas y hacedor de libros. 1720-1790* (Madrid: Real Academia de Bellas Artes de San Fernando Calcografía Nacional, 1997); Emilio Cotarelo y Mori, *Biografía de D. Antonio de Sancha* (Madrid: Gremio Madrileño de Comerciantes de Libros Usados, 1990); Pedro Vindel, *D. Antonio de Sancha, Encuadernador. Datos para la Historia de la Encuadernación en España* (Madrid: Librería de Pedro Vindel, 1935); Indalecio Sancha, “Imprenta Española: Ibarra-Los dos Sanchas”, en separata de *El artista*, I, (1836): 153-158.

3 La Asociación de Editores de Madrid concede anualmente el premio Antonio Sancha a la persona que se haya distinguido por su labor en defensa del libro y la promoción de la lectura en particular.

Al mediar el siglo, Sancha ya era el encuadernador de las Reales Academias de la Historia y la Española, así como de la Biblioteca Real. En 1756 abrió una librería ubicada en la calle de la Paz y en 1763 participó como miembro fundador de la Compañía de Impresores y Libreros del Reino. Su actividad como editor comenzó en 1768 y para materializar los libros que imaginaba se convirtió en impresor, montando su propio taller en 1771. Con actividades tan amplias y diversificadas en torno a la factura y comercio de libros, la casa de Sancha funcionaba como una editorial moderna donde, según Matilde López Serrano,<sup>4</sup> trabajaban hasta 50 personas. La empresa requería un espacio amplio para las diferentes labores, por lo que se mudó al hoy desaparecido edificio de la Aduana Vieja, en Madrid. Ahí concentró en 1771 el taller de encuadernación, la librería y la imprenta de su propiedad (que a la fecha de su muerte tenía 16 prensas trabajando).<sup>5</sup> Su espíritu emprendedor, aunado a la visión que tenía de las artes del libro y del estado que guardaba la industria editorial española, lo llevaron a que, incluso, se involucrara en la explotación de antimonio para facilitar el abasto de tipos.<sup>6</sup> En la década de 1780, la librería prosperó considerablemente gracias a la compra de libro extranjero –francés e inglés, principalmente– y su venta en territorios peninsulares y americanos, concretamente en la Nueva España.

En su actividad cotidiana en las Academias, en la Biblioteca Real, en la librería e imprenta, Antonio Sancha trataba con ilustrados españoles del más alto renombre. Por boca de su nieto Indalecio se sabe que su casa era sede de frecuentes tertulias entre poetas, dramaturgos y artistas.<sup>7</sup> Emilio Cotarelo, afirma que el editor gozó de

---

4 Matilde López Serrano, *Gabriel de Sancha: editor, impresor y encuadernador madrileño (1746-1820)*, (Madrid: Artes Gráficas Municipales, 1975), 10.

5 *Antonio de Sancha Reinventor de lecturas...*, 27.

6 *Antonio de Sancha Reinventor de lecturas...*, 25.

7 Sancha, "Imprenta Española: Ibarra-Los dos Sanchas...".

la protección de Campomanes.<sup>8</sup> Sancha fue cercano a los bibliotecarios de las instituciones en las que fungía como encuadernador, entre los que destaca la amistad que sostuvo con Francisco Cerdá y, por si fuera poco, también estableció nexos con la Academia de Bellas Artes de San Fernando y los grandes dibujantes y grabadores de la época.

Evidentemente Antonio de Sancha fue un ilustrado él mismo. Pretendía contribuir con su trabajo al aumento de las letras españolas y dar a conocer los talentos de tiempos pretéritos. Y en esa misión involucró a su primogénito, Gabriel de Sancha (1747-1820), quien vivió en París por una larga temporada durante sus años mozos, aprendiendo el arte de encuadernar. De regreso a Madrid, Gabriel fungió como la mano derecha de su padre en los negocios con dedicación, talento y lealtad. En 1797, tras resolverse la testamentaria de su padre, que había fallecido en 1790, Gabriel quedó como dueño de todo y se trasladó a la calle del Lobo.

### *Anzuelos para el mercado novohispano: los catálogos*

En este punto de la investigación, tengo conocimiento de siete catálogos que salieron de las prensas de los Sancha, entre 1778 y 1806, elaborados con una periodicidad que media los cuatro años; cinco de ellos, publicados en vida de Antonio y dos posteriores a su muerte, por ende, atribuibles a su hijo, Gabriel. Estos catálogos de libros han sido trabajados como fuente para la construcción de la bibliografía española, los han mirado distintos investigadores desde el foco de sus intereses particulares y sirven para el conocimiento del libro en circulación a finales del

---

8 Cotarelo, *Biografía de D. Antonio de Sancha...*, 281.

siglo XVIII y principios del XIX en el mundo hispano.<sup>9</sup> Por mi parte, en esta ocasión, me acerco a ellos con el objetivo de observar el orden que tan renombrado editor dio a su inventario para publicarlo en el mercado del libro novohispano.

Avanzada la década de 1770, la empresa editorial de Sancha debió dar impulso a la mercadería de libros, pues ya no sólo consistía en colocar ediciones europeas en el mercado hispano, sino que ahora además interesaba vender sus propias tiradas dentro y fuera de la península. Eso explica que Sancha, experto conocedor del negocio del libro, echara mano de una probada herramienta publicitaria: el catálogo.

El primero del que tenemos noticia data de 1778. Se trata de un folleto de 40 páginas en 8º que lleva por título *Noticia crítica de varios libros curiosos impresos por D. Antonio de Sancha, Mercader de Libros e Impresor de la Corte*. Escuchemos al propio Sancha explicar los motivos de su publicación y el orden que decidió dar al acomodo de la información.

Una de las cosas que más pueden contribuir al restablecimiento de las buenas Letras, y a dar a conocer al mismo tiempo los excelentes ingenios que España en todos tiempos ha producido, es sin duda el que se reimprimen las mejores obras que se han escrito, y por raras apenas son conocidas. Por este medio se logrará tener buenos libros a la mano con que perfeccionar los estudios, y desen-

---

9 Gabriel Sánchez Espinoza, "Antonio y Gabriel de Sancha, librerías de la Ilustración y sus relaciones comerciales con Inglaterra", *Bulletin of Spanish Studies*, 91, 9-10 (2014): 217- 259; y Gabriel Sánchez Espinoza, "Los libros de la Ilustración: la actividad comercial de la Casa de Sancha a través de sus catálogos de los años 90", en *Edición y propaganda del libro. las estrategias publicitarias en España e Hispanoamérica (siglos XVII-XX)*, editado por Luís Agustí, Mònica Baró y Pedro Rueda (España: Calambur, 2018), 81-109.

gañar a los que abaten nuestra Literatura. El deseo pues de contribuir por mi parte a tan útil desig-  
nio, me ha hecho abrazar, siguiendo el consejo de  
hombres instruidos, la idea de imprimir diferentes  
obras así en prosa, como en verso, de las que han  
sido hasta ahora con justa razón más apreciadas:  
**y para que todos puedan tener noticia de ellas,  
y del trabajo y diligencia que se ha puesto, para  
que saliesen a la luz con la posible perfección,  
me ha parecido que sería conveniente se for-  
mase el presente Catálogo, en que se da razón  
de las obras, y de lo que se ha añadido en sus  
nuevas ediciones, no omitiéndose el juicio que  
merecen para instrucción de los que lo ignoran.**  
Y así hablaremos de ellas según el orden con que  
se han impreso:<sup>10</sup>

Este catálogo es muy interesante porque como su nombre lo indica, no se trata simplemente de la lista de los libros que ha editado, sino estamos ante lo que ahora conocemos como un catálogo comentado, pues, en cada entrada, se ofrece una explicación y una valoración de los libros ahí registrados. Sancha, orgulloso de su trabajo, desea que el público aprecie los productos de su casa en toda su dimensión. El orden del catálogo, el mismo Sancha lo expresa, es el orden cronológico de las ediciones anotadas. Se registran y comentan veinte obras, anotando en cada asiento: título, autor, año, número de tomos y formato seguidos del comentario crítico que debió escribir el propio Antonio de Sancha, pues en ellos se

---

10 Antonio de Sancha, *Noticia crítica de varios libros curiosos impresos por D. Antonio de Sancha, Mercader de Libros e Impresor de la Corte* (Madrid: Antonio de Sancha, 1778), 1. Ejemplar de la Biblioteca de Catalunya. [https://books.google.com.mx/books?id=BAbxwczMQ8C&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs\\_ge\\_summary\\_r&cad=0#v=onepage&q&f=false](https://books.google.com.mx/books?id=BAbxwczMQ8C&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false) [Consultado: 25 de mayo de 2023]

da cuenta de la justificación y propósito de cada una de las obras. Se pueden notar en estos comentarios los conocimientos bibliográficos y literarios del editor, así como el gusto estético que priva en la ilustración de sus textos. Se leen también los nombres de sus colaboradores; traductores, prologuistas, ilustradores o responsables de la selección y las notas. Son frecuentes los juicios de valor que invitan a la consulta y lectura de los libros, como, por ejemplo: “El asunto de esta obra está desempeñado con mucha erudición y buen método...”. Al final se incluyen, a manera de advertencia los anuncios de las obras que están en las prensas y lo que se imprimirá en breve. De tal manera, que no sólo se ofrece lo que ya se tiró, sino también lo que está trabajándose para propiciar posibles pedidos por adelantado.

En este caso, estamos ante un catálogo que tiene por objeto la promoción únicamente de la imprenta. Pero, cuatro años más tarde, en 1782, se imprimió otro que no sólo anunciaba los libros impresos por Sancha, sino también los que tenía a la venta, aunque de manera muy sucinta. Se trata del *Catálogo de los libros impresos por Antonio Sancha Impresor y Mercader de libros en esta Corte, y de otros varios que se hallan venales en su casa en la Aduana Vieja*.<sup>11</sup> Son ocho páginas en 8º con 68 libros anunciados. Esta vez no hay comentarios. Solamente los asientos bibliográficos ordenados ahora alfabéticamente por título. Se respeta el orden de los asientos utilizado en el catálogo anterior, esto es: título, autor, año, formato y en esta ocasión se anota también el tipo de papel en caso de ser marquilla. Igual que en el anterior, al final, se anuncian los que están en las prensas. La novedad es que se incluye una nota sobre los libros en venta de “las mejores

---

11 Antonio de Sancha, *Catálogo de los libros impresos por D. Antonio de Sancha Impresor y Mercader de libros en de esta Corte y de otros varios que se hallan venales de su casa en la Aduana vieja*. Madrid: Antonio de Sancha. Ejemplar de la Biblioteca Nacional de España (BNE), R/23983 (8), 1782.

ediciones de Inglaterra, Holanda y Francia” de patrística, historia eclesiástica, cánones, autores clásicos griegos y latinos en folio, octavo y cuarto. Además de los libros en castellano y francés, se hace saber la existencia de “tragedias sueltas” y que están a la venta los grabados de retratos de reyes y poetas, además de otras estampas “grabadas por los mejores artífices de esta corte”. Con un asterisco al margen se indican los libros que están en promoción: en la compra de 12 ejemplares se regalaba el 13º “para por este medio facilitar una ganancia a los compradores”. Se trata de una estrategia pensada, claro está, para favorecer la compra al mayoreo.

En 1787, salió otro interesante catálogo dedicado a la librería más que a la imprenta. Esta vez se tituló en latín, acentuando de una manera sutil el tono erudito de la mercancía de la casa de Sancha que, de cierta manera, ya se venía connotando en los dos catálogos anteriores. *Catalogus librorum, qui venales prostant. Matrity apud Antoniaum de Sancha*<sup>12</sup> una lista detallada que supera en mucho los escuetos datos del catálogo anterior. Son 200 páginas en octavo más un *Supplementum*<sup>13</sup> de 46, que salió tres años después en 1790. Estos catálogos de libros académicos presentan una organización mucho más especializada, frecuente en los catálogos de libreros europeos. Se ordenan primero bajo el criterio de idioma y proceden-

---

12 Antonio de Sancha, *Catalogus librorum, qui venales prostant*. Matrity: apud Antonium de Sancha, Ejemplar del British Museum, 1787, [https://books.google.com.mx/books?id=rBU4BQPYXd-wC&printsec=frontcover&dq=catalogus+librorum+qui+venales+prostant+Sancha&hl=es&sa=X&redir\\_esc=y#v=onepage&q=catalogus%20librorum%20qui%20venales%20prostant%20Sancha&f=false](https://books.google.com.mx/books?id=rBU4BQPYXd-wC&printsec=frontcover&dq=catalogus+librorum+qui+venales+prostant+Sancha&hl=es&sa=X&redir_esc=y#v=onepage&q=catalogus%20librorum%20qui%20venales%20prostant%20Sancha&f=false) [Consultado: 25 de mayo de 2023].

13 Antonio de Sancha, *Supplementum catalogi librorum qui inveniuntur apud Antonium de Sancha*. Madrid: Bibliopola Matritensis, Ejemplar de la Biblioteca de Catalunya, 1790, [https://books.google.com.ar/books?id=IHMriz5UhyAC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs\\_ge\\_summary\\_r&cad=0#v=onepage&q&f=false](https://books.google.com.ar/books?id=IHMriz5UhyAC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false) [Consultado: 25 de mayo de 2023].

cia de los libros, a saber; libro en latín, libros castellanos, libro francés, italiano, inglés y portugués. La secuencia corresponde al volumen de las obras registradas. En cada una de estas secciones hay una subclasificación por formatos; comenzando por el folio, seguido del 4º, el 8º y 12º juntos y en el libro italiano hasta el 16º. Los asientos bibliográficos refieren el autor, el título abreviado, lugar y año de impresión y volúmenes. Estos dos documentos dan cuenta de la gran diversidad de lecturas que ofrecía Sancha en cuanto a temáticas, autores, lenguas y ediciones (las hay del siglo XVI, XVII y XVIII e incluso llega a haber alguna del siglo XV).

En 1789 se vuelve a sacar un catálogo de la imprenta: *Catálogo de los libros impresos por D. Antonio Sancha. Impresor y Mercader de Libros en esta Corte, y de otros varios que se hallan venales en su casa en la Aduana vieja*.<sup>14</sup> Son 19 páginas en 16º. El orden de la información registrada es el mismo del catálogo de 1782. Este caso presenta dos novedades respecto a los anteriores que lo hacen importante; por primera vez, se asienta el precio de los libros y se hace diferenciando el valor para las encuadernaciones en pasta, pergamino o papel. Por lo que el catálogo no sólo está anunciando la mercancía, sino también el trabajo de encuadernación que los Sancha elaboraban. Esta información era sumamente valiosa, sobre todo para los posibles compradores allende el océano. Por otra parte, además de anunciar los títulos que se estaban imprimiendo, los libros europeos y los “exquisitos” grabados, por vez primera, se ofrece música impresa que se vendía “suelta”. Cabe señalar que la oferta de estampas (grabados) así

---

14 Antonio de Sancha, *Catálogo de los libros impresos por D. Antonio Sancha. Impresor y Mercader de Libros en esta Corte, y de otros varios que se hallan venales en su casa en la Aduana vieja* (Madrid: Antonio de Sancha, 1789). Ejemplar de la Biblioteca Nacional de España (BNE), U/10802. <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000105011&page=1> [Consultado: 25 de mayo de 2023].

como la música impresa de factura europea constituían una novedad editorial en el mercado novohispano que, para el caso de la imprenta de la familia Jáuregui, constituyó una importante ventaja sobre sus competidores.

En 1790 murió Antonio Sancha y heredó a su hijo Gabriel la imprenta, librería y taller de encuadernación con todos sus haberes; sin embargo, posiblemente hubo asuntos que resolver entre los hijos de Sancha que expliquen que Gabriel figure como dueño legítimo en los pies de imprenta hasta tiempo después. Es el caso del catálogo de 1797 que lleva por título *Catálogo de los libros impresos en casa de Sancha, impresor y mercader de libros de esta Corte*.<sup>15</sup>

Este documento es en realidad una actualización de otro que vio la luz en 1794 que, a su vez, lo era del de 1789. Es decir, se vienen añadiendo las obras de reciente factura, se actualizan las que están elaborándose y, más importante aún, se actualizan también los precios. El catálogo de 1789 tiene 19 páginas, el de 1794, 20 y el de 1797, 29.

Al parecer el último de los catálogos que dan cuenta de esta gesta bibliográfica es el que Gabriel sacó en 1806, firmado ya en la calle del Lobo, parecido al *Catalogus Librorum*. Esto es, ordenado por idioma: libros latinos, castellanos, franceses, italianos e ingleses y cada uno de estas secciones, enlistadas en orden alfabético por formato. El *Catálogo de los libros que se hallan en la librería de Sancha, calle del Lobo*<sup>16</sup> es, tal vez, el más conocido de los siete. Son 182 páginas en 8º en las que se mencionan materiales en venta, con temas de religión, derecho, historia, medicina, geografía, historia natural, diccionarios... libros provenientes de Madrid, Barcelona, Valencia, Zaragoza,

---

15 Gabriel de Sancha, *Catálogo de los libros impresos en casa de Sancha, impresor y mercader de libros en esta Corte* (Madrid: Gabriel de Sancha, 1797). Ejemplar de la Biblioteca Nacional de España (BNE), GMM/1336 (3).

16 Gabriel de Sancha, *Catálogo de los libros que se hallan en la Librería de Sancha, calle del Lobo* (Madrid: Gabriel de Sancha, 1806). Ejemplar de la Biblioteca Nacional de España (BNE), U/10799.

Sevilla, Salamanca, los Países Bajos, Italia, Francia, Portugal e Inglaterra.

Podemos concluir que el célebre editor y mercader de libros Antonio Sancha usó frecuentemente la herramienta del catálogo para visibilizar su oferta libresca entre sus clientes dentro y fuera de Madrid; estrategia que continuó su hijo Gabriel. De los siete catálogos, el primero promociona exclusivamente sus ediciones, cuatro publicitan sus ediciones principalmente, pero con notas finales, concisas, que mencionan lo que se puede encontrar de libros venales en la casa de la Aduana Vieja y otros impresos de interés como estampas o música y dos son extensos catálogos de la librería donde se ofertaban las ediciones antiguas y modernas, españolas y extranjeras de libros de todas las materias. Los siete catálogos en conjunto nos permiten observar el carácter culto y hasta erudito de la colección con que comerciaban los Sancha y, por lo tanto, el público al que iban dirigidos.

Respecto al orden de estos vemos cómo, en un primer momento, se eligió un orden cronológico que pronto fue sustituido por el alfabético, evidentemente, mucho más práctico para recuperar información. Observamos que los catálogos de los Sancha transitan de un ejercicio bibliográfico, de corte erudito, a una herramienta eminentemente comercial; de la bibliografía comentada a la lista de libros con precios y hasta ofertas.

Estos siete documentos confirman la relevancia de Antonio y Gabriel Sancha como mediadores culturales; su empresa fue punto nodal en el flujo de circulación de lecturas europeas a la Nueva España en las últimas dos décadas del siglo XVIII, cuando supieron sacar provecho al nuevo régimen comercial. Es absolutamente probable que algún ejemplar de estos catálogos llegara a manos de Mariano Zúñiga y Ontiveros o de José Fernández de Jáuregui y Francisco de Sales Quintero e incluso de Manuel Valdés, quienes, con base en ellos, decidieron qué encargar para los lectores novohispanos. La presencia de

las obras vendidas por Sancha se puede constatar en los acervos de bibliotecas con fondo antiguo donde los podemos encontrar.

Antonio Sancha cumplió su objetivo y logró poner buenos libros “a la mano” a través de los catálogos, pero su labor cultural a propósito del mercado americano fue más allá de colocar ediciones españolas y europeas en las manos de los lectores novohispanos, incluso ideó y editó obras contemplando los intereses del público “mexicano”; asunto que ha sido poco señalado por sus biógrafos y estudiosos, y sobre el que me interesa llamar la atención y hacer algunas reflexiones respecto a la relación entre la edición hispana y el mercado novohispano de libros y lecturas.

### *El mercado novohispano en la mira: la edición de la Historia de la conquista de México de Antonio de Solís*

Para comprender mejor el desarrollo de la edición en México, es preciso comprender que la producción del libro está inmersa en un complejo sistema que involucra a las diferentes formas, usos y relaciones de lo escrito. El desarrollo de la historia de la edición sólo se puede comprender si se explica a partir de los diferentes usos y significados que tenía la escritura en aquella sociedad. Se producen ciertos tipos de impresos, porque se consumen, se leen, se usan. Sólo las prácticas de lectura y escritura nos explicarán la producción escrita de un periodo y sus distintas formas, como es el caso del texto impreso.

La llegada de la imprenta a Nueva España fue temprana, se mantuvo y creció conforme el paso de los tres siglos coloniales. A finales del siglo XVIII y en los albores del XIX cobró relevancia siempre acotada por el sistema colonial. Una vez independiente, México vivió un notorio auge de la palabra impresa. En la explicación historiográfi-

ca más sencilla basta con apuntar los beneficios que trajo consigo la Independencia. Bajo una mirada más detenida, el desarrollo de la imprenta novohispana, así como el de la edición en México precisan explicaciones ancladas en los usos y prácticas de lectura y escritura propias de cada sociedad y de cada momento histórico. Este trabajo responde a un añejo interés por entender la oferta de las imprentas novohispanas de finales del siglo XVIII en el contexto de las prácticas de lectura y escritura de ese momento. A la luz de investigaciones sobre la actividad tipográfica en la Ciudad de México en el último tercio del XVIII y principios del XIX podemos advertir, si bien es cierto, que se perciben nuevos productos editoriales, como la prensa periódica (el más visible de ellos), se mantiene el rotundo protagonismo de la literatura devocional y de otros impresos menores. Suponer que eso era todo lo que se leía en Nueva España supondría un craso error. Sabemos que las lecturas de los novohispanos eran variadas y actualizadas, gracias al comercio del libro que abastecía los anaqueles de las ricas bibliotecas eclesásticas hasta las mesillas de los lectores más comunes con ejemplares no sólo de factura española, sino salidos de las boyantes prensas europeas, tal y como se comprueba por la actividad comercial de los Sancha puesta de manifiesto en la publicación de sus catálogos.

Analizar la brecha entre lo que se imprimía y lo que se leía en la Nueva España requiere, sin duda, una explicación con múltiples causas. Son muchos los aspectos que están imbricados en el fenómeno que deben ser tomados en cuenta. Uno de ellos corresponde a la casi ausencia de la figura del editor en el ambiente tipográfico novohispano.

Este trabajo pretende brindar algunos elementos de reflexión en ese sentido a partir del estudio de en caso en concreto: la edición a cargo de Antonio Sancha en 1783 de la *Historia de la conquista de México: población y progresos de la América Septentrional, conocida por el nombre de Nueva España* de Antonio de Solís, trabajo que a mi juicio

pone de manifiesto el papel de la edición hispana en la cultura letrada novohispana. A continuación, los argumentos.

Como hemos expuesto en el apartado anterior, Sancha entendía bien los mecanismos publicitarios de la mercancía impresa. Además de los catálogos, otra de las estrategias que utilizó para atraer el interés de la clientela a su negocio fue la publicación de “prospectos” que abrían el apetito de los lectores y gente del libro por adquirir libros atractivos con ciertas facilidades.

Pues bien, en 1782 salió a la luz un impreso breve que lleva por título *Subscripcion a la Historia de la Conquista de México, Poblacion y progressos de la América Septentrional Conocida por el nombre de Nueva España. Escrita por don Antonio de Solis y Ribadeneyra, Secretario de S. M. y Chronista mayor de Indias*.<sup>17</sup> Impreso que, como a continuación veremos, sin lugar a dudas, circuló en la Nueva España, al menos en la Ciudad de México tal como seguramente lo hicieron los catálogos.<sup>18</sup>

Vale la pena detenernos en el contenido de este prospecto porque nos da una idea clara de la visión y misión de la empresa de Antonio Sancha. Ahí encontramos la voz del editor; sus objetivos y móviles. Todas las consideraciones denotan su mentalidad ilustrada, lo que él llama el “zelo [sic] en el servicio de la República literaria”.<sup>19</sup> Primero, aduce un sentimiento de orgullo nacional

---

17 *Subscripción a la Historia De La Conquista De México...*

18 La relación comercial entre la casa Sancha y los mercaderes de libros en la Ciudad de México ha sido documentada en los casos de Zúñiga y Ontiveros; Suárez, 2014. Y en el caso de los Jáuregui; Montiel, 2016. El cometido de los catálogos era justamente servir de escaparate de lo que los madrileños tenían a la venta y, por lo tanto, se infiere que los novohispanos que eran sus clientes conocieron y usaron estos folletos publicitarios.

19 *Subscripción a la Historia De La Conquista De México, Población y Progressos de la América Septentrional conocida por el nombre de Nueva España. Escrita Por Don Antonio De Solis Y Ribadeneyra Secretario De S. M. Y Chronista Mayor De Indias*. BNE, R/24247 [11], 1782.

herido por la leyenda negra y el deseo por reivindicar “las gloriosas conquistas de los españoles en Indias”.<sup>20</sup> Es el intelectual que contribuye al desarrollo nacional desde el fomento a las letras y, particularmente, desde la difusión del conocimiento de la historia. En el prólogo a la edición afirma: “No se debe creer que la guerra se hizo a unos indios cobardes, simples, ignorantes, sin ingenio, ni habilidad, ni modo de vivir... Por las memorias de aquellos tiempos debemos estar persuadidos que ellos antes del descubrimiento estaban diestros en la guerra”.<sup>21</sup> Con lo que reafirma la gloria de Cortés y de las armas españolas de aquella época.

En el prospecto, una vez aclaradas sus motivaciones, justifica la elección de la obra de Solís desde el conocimiento de la historiografía de la conquista, de la que afirma que “se ha conseguido que la historia de las Indias escrita por los españoles sea la más acreditada”.<sup>22</sup> Comenta las obras y el estilo de Cortés, Gómara, Bernal Díaz del Castillo, Antonio Herrera y Bartholomé Leonardo de Argensola. Del primero, reconoce el valor de su testimonio por haber sido protagonista de los hechos que narra. A Gómara lo acusa de crédulo y poco analítico. El estilo desaliñado de Bernal le parece tendencioso y a propósito para mostrar sinceridad y parecer verídico, además encuentra como un claro defecto que el autor no está exento de pasiones. Antonio Herrera y Argensola le parecen poco claros en la narración de los acontecimientos por mezclarlos con otros. De estas críticas a la historiografía previa a Solís, se deduce ya el argumento principal de

---

20 *Subscripción a la Historia De La Conquista De México...*

21 Antonio de Solís, *Historia de la Conquista de México* (Madrid: En la imprenta de D. Antonio de Sancha, 1783), XXXIV. BNE, R/17510. El ejemplar de la Biblioteca estatal de Baviera digitalizado en [https://books.google.com.mx/books?id=LTPAAAAcAAJ&print-sec=frontcover&hl=es&source=gbs\\_ge\\_summary\\_r&cad=0#v=onepage&q&f=false](https://books.google.com.mx/books?id=LTPAAAAcAAJ&print-sec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false) [Consultado: 10 de febrero de 2022].

22 *Subscripción a la Historia De La Conquista De México...*

Antonio Sancha para dedicar sus esfuerzos editoriales a su *Historia de la Conquista de México*.

Frente a los defectos de los anteriores, la obra de Solís, a decir de Sancha, tiene grandes virtudes. Se trata del trabajo de una autoridad real, pues Antonio de Solís y Rivadeneyra fungió como Cronista mayor de Indias (consideración relevante en el medio en que Sancha se desenvolvía). Un asunto de capital importancia para don Antonio es la calidad de las fuentes consultadas por Solís. La preocupación por fomentar la erudición es una constante en su labor editorial. Sancha considera, como el ilustrado que era, que la veracidad de la obra dependía de la heurística del trabajo y que en ésta recaía la valía del texto. Reconoce que la *Historia* de Solís está confeccionada a partir de las historias previas, pero celebra que el cronista también usó "relaciones y papeles particulares".<sup>23</sup> El estilo no tiene menos importancia para Sancha; aduce que Solís, gracias a su "ingenio perspicaz y tan juicioso",<sup>24</sup> supo elegir desapasionadamente las fuentes y logró una narración fidedigna con un estilo "puro, elegante y discreto",<sup>25</sup> incluso lo compara con los mejores modelos de la antigüedad en el género histórico.

Así, según Sancha, la *Historia de la Conquista de México...* de Antonio de Solís era una obra que, si bien había tenido numerosas ediciones e, incluso, traducciones al francés, italiano e inglés, ameritaba una:

[...] edición que correspondiese a la dignidad de la obra y al buen gusto que reina en la nación y prueba sus esfuerzos hacia el adelantamiento de las artes útiles. El impresor que tiene tan bien acreditado su vehementísimo deseo de consagrar sus caudales y desvelos al beneficio de la República

---

23 *Subscripción a la Historia De La Conquista De México...*

24 *Subscripción a la Historia De La Conquista De México...*

25 *Subscripción a la Historia De La Conquista De México...*

literaria, se ha esforzado a dar una edición que llevase ventaja a cuantas hasta ahora se han hecho en nuestro país y en los estrangeros [*sic*], tanto por la corrección del texto, como por los demás adornos.<sup>26</sup>

Su ambición fue cumplida. Hoy su libro es considerado: “uno de los libros más hermosos de la historia de la imprenta europea del siglo XVIII y, sin duda, el más perfecto del obrador de Sancha”.<sup>27</sup> La *Historia de la Conquista de México* salió en ejemplares en 4º, papel de alto gramaje, una composición sobria en una caja de texto de 28 líneas, amplios márgenes y “24 láminas excelentemente grabadas para mayor inteligencia de la historia y adorno de la obra”,<sup>28</sup> cubiertas por las elegantes encuadernaciones del taller de Sancha.

Evidentemente, una edición de esta naturaleza requería grandes esfuerzos intelectuales, humanos y económicos. Sancha explicaba a sus posibles clientes en el prospecto:

Como ha sido preciso hacer unos gastos crecidísimos en el acopio de papel, fundición de letra, gravado de láminas, estampado, &c. Ha parecido conveniente publicar esta suscripción para proporcionar por este medio que los que se alisten en ella tengan adelantado el primer tomo, y logren ambos con mayor conveniencia.<sup>29</sup>

Evidentemente, el mecanismo de la publicación por suscripción fue más que una estrategia publicitaria y, sobre todo, consiste en una forma conveniente de financiar

---

26 Solís, *Historia de la Conquista de México*, XXXVI. El subrayado es mío.

27 Antonio de Sancha *Reinventor de lecturas...*, 27.

28 *Suscripción a la Historia De La Conquista De México...*

29 *Suscripción a la Historia De La Conquista De México...*

las ediciones para editores y para los lectores. El mecanismo de las suscripciones resultó una práctica editorial tan útil que se mantuvo vigente a lo largo de todo el siglo XIX.

Las condiciones para la suscripción a la obra fueron las siguientes. La edición constaría de dos volúmenes que, encuadernados en rústica, valdrían 160 reales de vellón. Se daría un adelanto del 50% y, a la entrega del primer volumen, se saldaría el pago. Los residentes en España tendrían seis meses para suscribirse, los de América, un año. Fuera de este plazo el precio incrementaría a 220 reales de vellón. En el prospecto, Sancha anunciaba en dónde debían suscribirse los interesados; había posibilidad de hacerlo en Madrid, por supuesto, en su casa de la aduana vieja, pero también en Sevilla, Cádiz, Valladolid, Salamanca, Valencia, Zaragoza, Barcelona, Murcia, Santiago de Compostela y en México, en la casa de don Antonio González en la calle de Porta-Coeli.<sup>30</sup> Antonio Sancha conocía el mercado novohispano y sabía que una obra así podía causar gran interés entre sus distribuidores y clientes allende el mar océano.

Conforme a lo planeado y ofrecido, el primer tomo de la *Historia de la Conquista de México* salió a la luz en 1783, el segundo, un año más tarde. La de Sancha se basó en la primera edición de la obra de Solís, aquella hecha un siglo atrás en 1684, por Bernardo de Villa-Diego y el manuscrito original que le facilitó el bibliotecario mayor del rey, Juan de Santander y Zorrilla.<sup>31</sup> Sancha reproduce

---

30 *Subscripción a la Historia De La Conquista De México...*

31 *Subscripción a la Historia De La Conquista De México...* Cabe mencionar que en el acervo de la Biblioteca Nacional de España se encuentra un manuscrito de la obra de Solís encuadernado en pergamino, escrito a una sola mano. Son 581 folios que incluyen los cinco libros de la *Historia*. Este traslado está firmado al final por Gabriel de Aresti y todas las hojas están rubricadas. El texto tiene tachaduras y enmendaduras, correcciones y adendas al texto en los márgenes. Todas las hojas presentan manchas de huellas digitales con tinta negra, unas mucho más que otras y

las dedicatorias de Solís al rey y al conde de Oropesa, así como la censura de Gaspar de Mendoza Ibáñez y las aprobaciones del P. Diego Jacinto de Tebar, Luis de Cerdeño y Monsón y Nicolás Antonio.

Antonio de Sancha entendía claramente la ambivalencia de los méritos del libro. Comprendía la importancia de su valor textual, pero daba igual importancia al valor de la materialidad del libro como objeto. Por eso no sólo procuró editar a autores conocidos y reputados, “varones que han dado gloria a nuestra nación”<sup>32</sup> sino también trabajó siempre por conseguir la belleza y pulcritud en sus ediciones. De ahí que, efectivamente, la publicación de la *Historia* de Solís tuvo un resultado como todo lo que hacía Antonio Sancha: una edición muy cuidada, limpia, esmerada y bella, muy superior a lo que lograban los mejores talleres novohispanos y bastante atractiva para los lectores mexicanos.

Indiscutiblemente, la edición ilustrada del siglo XVIII concedió especial importancia a la ilustración de las obras. La *Historia* de Solís no fue la excepción, por el contrario, el tema se prestaba para que las ilustraciones fueran un atractivo en sí mismo. Los grabados calcográficos alusivos a pasajes concretos de la conquista aportaban al lector un referente visual para complementar la información contenida en el lenguaje textual con rostros, ademanes, gestos, paisajes y escenarios de la gesta heroica de los conquistadores.<sup>33</sup> Este conjunto de piezas artísticas, dibujadas en su mayoría por José Jimeno y estampadas por Juan Moreno Tejada y Fernando Selma, son un valioso material para el estudio de las representaciones de la conquista a finales del XVIII y son un anuncio de la importancia que cobrará en la siguiente centuria la pintura de tema histórico.

---

anotaciones al margen con el conteo de líneas o de pliegos; sin embargo, no puedo afirmar que se trate del manuscrito que Sancha refiere en el prospecto, pudo haber sido utilizado en alguna de las otras muchas ediciones de la obra de Solís. BNE, MSS/3021.

32 *Subscripción a la Historia De La Conquista De México...*

33 Véanse los grabados en Solís, *Historia de la Conquista de México...*

A los grabados del primer tomo se suman dos retratos muy elocuentes de las figuras a las que Antonio Sancha quiere celebrar con esta edición, los que juzga los protagonistas del libro: Hernán Cortés y Antonio de Solís. El héroe de la Conquista y el héroe de la *Historia*. Otro valor agregado que ofrecía la edición era el mapa plegado inserto al final del tomo, entre las páginas 466 y 467; material especialmente útil para los lectores europeos y españoles que en él encontraban un referente geográfico de los sucesos de la Conquista. Se trata del mapa “de una parte de Nueva España. Donde se describe el camino de Cortes, desde su desembarco en la antigua Veracruz hasta México, para leer la historia que escribió Solís de esta Conquista. Por Don Tomás López Geógrafo de los dominios de S. M”<sup>34</sup> y miembro de la Academia de la Historia.

La figura del editor, como quien imagina el contenido y la forma de un libro, se nota también en el “prólogo a esta nueva edición”<sup>35</sup> donde Sancha toma la pluma para volver sobre los argumentos expuestos en el prospecto, pero además ofrece datos biográficos y bibliográficos de Antonio de Solís. Además aclara a los lectores que había pensado en ofrecer algunos datos que ahondaran en la religión y ritos de los antiguos mexicanos y puntos de historia y geografía, pero que no lo hará porque está en conocimiento de la encomienda que el rey ha dado a José de Gálvez para reconocer archivos y bibliotecas en busca de fuentes para la escritura de la *Historia de Indias*, lo cual celebra ampliamente, porque “entonces podrá ejecutarlo más fácilmente cualquiera con las luces que subministraran los nuevos descubrimientos”.<sup>36</sup> Aprovecha entonces para hacer un anuncio publicitario: prepara una edición “con igual esmero y magnificencia” que la de Solís de la obra de Francisco Xavier Clavijero, que le resulta

---

34 Solís, *Historia de la Conquista de México...*

35 Solís, *Historia de la Conquista de México...*, XXXIII.

36 Solís, *Historia de la Conquista de México...*, XLII.

sumamente atractiva por haber consultado muchos manuscritos. Un proyecto que, al parecer no se concretó. En el mismo sentido de enarbolar la erudición del libro que el lector tiene entre manos coloca una “razón de los documentos y fundamentos” con los que el geógrafo Tomás López realizó los mapas. En otras palabras, Sancha se afana por dejar claro que el libro no sólo es bello, sino que además es producto de investigaciones confiables.

Evidentemente, hubo muchos interesados en apuntarse a la suscripción y hacerlo les ganaba el privilegio de ver su nombre estampado en el libro. Sancha publica la lista de suscriptores ordenada alfabéticamente. Interesantísima muestra del público de su trabajo. Encabezan la lista los varones de la familia real: el rey Carlos III, el príncipe y los infantes, además del rey de Dinamarca. A partir de ahí y sección aparte se anota de manera más “democrática” a todas las personas suscritas. Encontramos nobles, varones y mujeres como la condesa de Benavente, la de Campo Villar, la de Campo Alange y la marquesa de Estepa; funcionarios entre los que destacan el conde de Floridablanca, el conde de Campomanes, José de Gálvez y varios miembros del Consejo de Indias; figuran militares, obispos, clérigos seculares y religiosos franciscanos, benedictinos, jesuitas, trinitarios y carmelitas; médicos, abogados, maestros, calificadoros del Santo Oficio; hombres de letras, como Francisco Cerdá y Rico, José Miguel de Flores y el bibliotecario del rey, Tomás Sánchez. Por supuesto, hubo suscriptores madrileños, pero también ingleses, parisinos e incluso daneses o napolitanos, amén de los sevillanos, gaditanos, vascos, valencianos y de todas partes de España.

También hubo inscripciones institucionales. La biblioteca arzobispal de Toledo, la de padres capuchinos del Prado, la de dominicos de San Pedro Mártir de Toledo, la Real biblioteca de París, de la Real Academia Española, así como de la Real Academia de la Historia y la Universidad de Santiago pagaron para conseguir sus ejemplares.

Está claro que el libro tuvo una excelente acogida en un grupo selecto de lectores diletantes. Hubo quien pagó dos, tres o hasta ocho ejemplares. Pero, para fines del argumento de este trabajo me interesa destacar la respuesta de los americanos (el arzobispo y virrey de Santa Fe, Antonio Caballero y Góngora y José Vicente Carrancio, asesor de rentas de Buenos Aires, entre otros pocos) y, concretamente, de los que Sancha reconoce como “mexicanos”.

De un total de 278 suscriptores, el 24% son “mexicanos” o viven en México<sup>37</sup> y no sólo en la ciudad capital del virreinato, sino también en Guadalajara, Guanajuato, Querétaro o Puebla. El patrón social se repite: funcionarios de alto rango, clérigos seculares y regulares de elevada jerarquía, nobles y catedráticos; todos ellos de perfil claramente ilustrado como los importantes bibliófilos Cayetano de Torres, uno de los fundadores de la Biblioteca Turriana<sup>38</sup> o el coronel del Regimiento de Dragones de México, Agustín Beven.<sup>39</sup>

Aparecen también otros nombres de lectores menos célebres que no han pasado a la historia; lectores desconocidos que, en su momento, se sintieron atraídos por la edición de la *Historia* de Solís; algunos de ellos fueran criollos posiblemente movidos por ese sentimiento de incipiente nacionalismo que encontraron en el trabajo de Sancha un espejo donde mirarse, como el caso de los miembros de la familia Azcoytia.

Esta magnífica recepción entre los lectores novohispanos o vecindados en la Nueva España no me parece casual. Antonio Sancha conocía como pocos el negocio del libro, el mercado hispano y el novohispano, y con este

---

37 Véase el anexo I.

38 Isaac Becerra Ramírez, “Reseña histórica de la Biblioteca Pública de la Catedral Metropolitana de México”, *Titivillus*, 5 (2019): 89-100. [https://doi.org/10.26754/ojs\\_titivillus/titivillus.20193812](https://doi.org/10.26754/ojs_titivillus/titivillus.20193812)

39 María Elvira Buelna Serrano, *Proceso inquisitorial contra don Agustín Beven: Coronel del regimiento de dragones de México* (México: UAM-Azcapotzalco, 1987).

proyecto editorial supo ofrecer al público mexicano lo que los impresores locales estaban lejos de alcanzar.

### *Reflexiones finales*

La cultura escrita de esta sociedad, sus usos y prácticas de escritura y lectura se nos revelan como las propias de todo el mundo hispánico; sin embargo, es innegable que en cuanto a las prácticas de los impresores sí se puede hablar de características que particularizan su trabajo frente a lo hecho en la península. Indudablemente, estas características sí que se explican por las circunstancias de su condición colonial y periférica. Es por todos sabido que la protección y fomento de las prensas españolas no tuvo eco en América; por el contrario, su olvido formó parte de la estrategia para beneficiar a las primeras.

Por todo ello, considero que, en aras de una comprensión mejor elaborada de la cultura escrita del periodo, de los usos de lo escrito, los usos de la imprenta, de las prácticas de lectura, de los gustos y necesidades de los lectores es imprescindible en ningún momento desvincular a la cultura escrita novohispana de la cultura escrita hispana.

## Anexo 1

### Lista de suscriptores "mexicanos"<sup>40</sup>

1. Don Juan Francisco de Alonso, de México
2. Don Francisco Ignacio de Alza, de México
3. Don Antonio Arriaga, de México
4. Don Joseph de Ayarzagoytia, de México
5. Don Joseph Maria de Azcoytia, de México
6. Don Pablo Calonge, mexicano
7. Don Joseph Gonzalez Calderon, Prebendado de la Santa Iglesia Catedral de México
8. Don Joseph Antonio de Luna Corraez, Marqués de Ciri, México
9. Don Juan Díaz González, mexicano
10. Don Francisco de Echeveste, México
11. Don Juan Manuel de Echeveste, mexicano
12. Don Juan Ignacio de Fagalde, México
13. Don Bruno de Fagalde, México
14. Don Joseph Juan de Fagoaga, mexicano
15. Don Joseph Mariano de Fagoaga, mexicano
16. Don Juan Joseph de Gamboa, Canónigo de la Sta. Iglesia de México
17. Don Joseph Garay y Arranzain, México
18. Don Joseph González Calderón, Prebendado de la Santa Iglesia de México
19. Don Juan Florentin González, de México
20. Don Manuel Ramon de Goya, mexicano
21. Don Ventura Gutiérrez, México
22. Don Joseph de los Heros, de México
23. Don Juan Lucas de Lasaga, de la distinguida Orden de Carlos III, y Administrador General del Tribunal de Minería de Nueva España
24. Don Joaquín de Landa, de México
25. Don Joseph Joaquín de Lecuona, Tesorero General de Tabaco, Pólvora y Naypes de Nueva España

---

40 Solís, *Historia de la Conquista de México...* Se respetó la escritura.

26. Don Miguel de Lizardi, México
27. Don Domingo Marmezgoitia, mexicano
28. Don Manuel Antonio Moreno, catedrático de Anatomía y Cirugía de México
29. Don Joaquin Moreno, vecino de la Puebla de los Ángeles
30. P. L.J. FR. Juan Agustín Morfi, calificador del Santo Oficio y actual Guardian de la Casa grande de N. P. S. Francisco de México
31. Don Leonardo Noguera, de México.
32. Don Josph Orduña, de México
33. Don Manuel de Orcasitas, de México
34. P. L. Fr. Joseph Joaquín de Oyarzabal, del Orden de San Francisco, de México
35. Don Joseph Pareira de Casto, de México
36. Don Josph Pérez Becerra, Administrador de la Aduana de Guanajuato en Nueva España
37. Don Juan Antonio del Portillo, México
38. El Marqués de Rivascacho, del Orden de Santiago y Alguacil de la Santa Inquisición de México
39. Don Manuel de Sada, de México
40. Don Antonio Santos del Valle, de México
41. Don Joseph De Terán, de México
42. Don Juan Francisco de Toledo, México
43. El Doctor y Maestro Don Cayetano de Torres, Dignidad de maestre Escuela de la Santa Iglesia Catedral de México
44. Don Lorenzo de Urdinarrain, México
45. Don Ignacio de Urdiñola, de México
46. El Doctor y Mastro D. Joseph de Uribe, Cura de la Catedral de México
47. Don Antonio Vecino, Residente en México
48. Don Josph de Garay y Villar, de México
49. Don Antonio Villaverde, de México
50. Don Isidro Antonio de Ycaza, de México
51. Don Manuel Ignacio de Yrazabala, de México
52. Doctor Don Sebastian de Yturralde, de México

53. Don Lorenzo de Alcántara, en Tacuba
54. Don Agustín Beven, Coronel del Regimiento de Dragones de México
55. Don Juan Ignacio Briones, en México
56. Don Pedro de la Camara, en México
57. R. P. Fr. Joseph María de Carranza, Lector del Convento de San Francisco de Querétaro
58. El Marqués de la Colina, de México
59. El P. Fr. Pedro de la Concepción, Presidente del Hospicio de Padres descalzos del Pueblo de San Agustín de las Cuevas
60. Don Felipe Martín García, Contador de la Real Aduana de Querétaro
61. Don Manuel Lino Guerra, Cura de San Juan de Tehuacán
62. Doctor Don Joseph Lama, en México
63. Don Joseph Vicente Olloqui, en México
64. Don Salvador Antonio Roca y Guzmán, Deán de la Santa iglesia de Guadalajara de Indias
65. Don Manuel Rubín de Celis, en México
66. p. Fr. Joseph Soria, Guardian del Convento de San Francisco de Querétaro
67. Don Juan Antonio de Yermo, en México
68. Don Francisco de Zarandona, en México

### *Fuentes de consulta*

- Antonio de Sancha Reinventor de lecturas y hacedor de libros. 1720 -1790.* Madrid: Real Academia de Bellas Artes de San Fernando Calcografía Nacional, 1997.
- Becerra Ramírez, Isaac. "Reseña histórica de la Biblioteca Pública de la Catedral Metropolitana de México". *Titivillus*, 5, 8 (2019): 9-100. [https://doi.org/10.26754/ojs\\_titivillus/titivillus.20193812](https://doi.org/10.26754/ojs_titivillus/titivillus.20193812)

- Buelna Serrano, María Elvira. *Proceso inquisitorial contra don Agustín Beven: Coronel del regimiento de dragones de México*. México: UAM-Azcapotzalco, 1987.
- Cotarelo y Mori, Emilio. *Biografía de D. Antonio de Sancha*. Madrid: Gremio Madrileño de Comerciantes de Libros Usados, 1990.
- López Serrano, Matilde. *Gabriel de Sancha: editor, impresor y encuadernador madrileño (1746-1820)*. Madrid: Artes Gráficas Municipales, 1975.
- Montiel Ontiveros, Ana Cecilia. *La cultura impresa en los albores de la independencia. La imprenta de María Fernández de Jáuregi (1801- 1917)*. México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla-Educación y Cultura. Asesoría y Promoción, 2016.
- Sancha, Antonio de. *Noticia crítica de varios libros curiosos impresos por D. Antonio de Sancha, Mercader de Libros e Impresor de la Corte*. Madrid: Antonio de Sancha, 1778. Ejemplar de la Biblioteca de Catalunya [https://books.google.com.mx/books?id=BAbxwczs-MQ8C&printsec=frontcover&hl=es&source=gb\\_sge\\_summary\\_r&cad=0#v=onepage&q&f=false](https://books.google.com.mx/books?id=BAbxwczs-MQ8C&printsec=frontcover&hl=es&source=gb_sge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false) [Consultado: 25 de mayo de 2023].
- Sancha, Antonio de. *Catálogo de los libros impresos por D. Antonio de Sancha Impresor y Mercader de libros en de esta Corte y de otros varios que se hallan venales de su casa en la Aduana vieja*. Madrid: Antonio de Sancha, 1782. Ejemplar de la Biblioteca Nacional de España, R/23983 (8).
- Sancha, Antonio de *Catalogus librorum, qui venales prostant*. Matriti: apud Antonium de Sancha, 1787. Ejemplar del British Museum. [https://books.google.com.mx/books?id=rBU4BQPYXdwC&printsec=frontcover&dq=catalogus+librorum+qui+venales+prostant+Sancha&hl=es&sa=X&redir\\_esc=y#v=onepage&q=catalogus%20librorum%20qui%20venales%20prostant%20Sancha&f=false](https://books.google.com.mx/books?id=rBU4BQPYXdwC&printsec=frontcover&dq=catalogus+librorum+qui+venales+prostant+Sancha&hl=es&sa=X&redir_esc=y#v=onepage&q=catalogus%20librorum%20qui%20venales%20prostant%20Sancha&f=false) [Consultado: 25 de mayo de 2023].

- Sancha, Antonio de. *Catálogo de los libros impresos por D. Antonio Sancha. Impresor y Mercader de Libros en esta Corte, y de otros varios que se hallan venales en su casa en la Aduana vieja*. Madrid: Antonio de Sancha, 1789. Ejemplar de la Biblioteca Nacional de España, U/10802. <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000105011&page=1> [Consultado: 25 de mayo de 2023].
- Sancha, Antonio de. *Supplementum catalogi librorum qui inve-niuntur apud Antonium de Sancha*. Madrid: Bibliopola Matritensis, 1790. Ejemplar de la Biblioteca de Catalunya. [https://books.google.com.ar/books?id=I-HMriz5UhyAC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs\\_ge\\_summary\\_r&cad=0#v=onepage&q&f=false](https://books.google.com.ar/books?id=I-HMriz5UhyAC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false) [Consultado: 25 de mayo de 2023].
- Sancha, [Gabriel] de. *Catálogo de los libros impresos en casa de Sancha, impresor y mercader de libros en esta Corte*. Madrid: Gabriel de Sancha, 1797. Ejemplar de la Biblioteca Nacional de España, GMM/1336 (3).
- Sancha, [Gabriel] de. *Catálogo de los libros que se hallan en la Librería de Sancha, calle del Lobo*. Madrid: Gabriel de Sancha, 1806. Ejemplar de la Biblioteca Nacional de España, U/10799.
- Sancha, Indalecio. "Imprenta Española: Ibarra-Los dos Sanchas". En separata de *El artista*, I (1836): 153-158.
- Sánchez Espinoza, Gabriel. "Antonio y Gabriel de Sancha, libreros de la Ilustración y sus relaciones comerciales con Inglaterra". En *Bulletin of Spanish Studies*, 91, 9-10 (2014): 217- 259.
- Sánchez Espinoza, Gabriel. "Los libros de la Ilustración: la actividad comercial de la Casa de Sancha a través de sus catálogos de los años 90". En *Edición y propaganda del libro. las estrategias publicitarias en España e Hispanoamérica (siglos XVII-XX)*, editado por Luís Agustí, Mònica Baró y Pedro Rueda, 81-109. España: Calambur, 2018.
- Solís, Antonio de. *Historia de la Conquista de México*. Madrid: En la imprenta de D. Antonio de Sancha, 1783.

Biblioteca Nacional de España, R/17510. El ejemplar de la Biblioteca estatal de Baviera digitalizado en [https://books.google.com.mx/books?id=LTPAAAAA-cAAJ&printsec=frontcover&hl=es&source=gb\\_s\\_ge\\_summary\\_r&cad=0#v=onepage&q&f=false](https://books.google.com.mx/books?id=LTPAAAAA-cAAJ&printsec=frontcover&hl=es&source=gb_s_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false) [Consultado: 10 de febrero de 2022]

Suárez Rivera, Manuel. "Mercaderes de libros en la ciudad de México. Dos modelos distintos de comerciante: Tomás Domingo de Acha y Mariano de Zúñiga Ontiveros (1777-1811)". En *El libro en circulación en la América Colonial: Producción, circuitos de distribución y conformación de bibliotecas en los siglos XVI al XVIII*, editado por Idalia García y Pedro Rueda, 145 - 181. México: Quivira, 2014.

Subscripción *para todas las obras sueltas del D. Frey Lope Felix De Vega Carpio, Así en prosa como en verso, propuesta por don Antonio de Sancha, Mercader de libros e Impresor en esta Corte*, 1776. Biblioteca Nacional de España, R/23983 (20).

Subscripción *a la Historia de La Conquista De México, Población y Progressos de la América Septentrional conocida por el nombre de Nueva España. Escrita Por Don Antonio De Solis Y Ribadeneyra Secretario De S. M. Y Chronista Mayor De Indias*, 1782. Biblioteca Nacional de España, R/24247 [11].

Vindel, Pedro. *D. Antonio de Sancha, Encuadernador. Datos para la Historia de la Encuadernación en España*. Madrid: Librería de Pedro Vindel, 1935.